

5/1/3

Planta expuesta... 3

Vivimos en la superficie. Nuestra vida cristiana es languida. No da los frutos que debiera dar. Hay algún defecto oculto. Nos falta la savia de las contricciones, la savia del ideal.

¿Lo sabes. En qué piensas, de qué te interesas o de qué te preocupas cuando por la mañana te levantas, te juntas con los amigos, paseas, te diviertes... ¿De qué te preocupas y te interesas, ~~de qué~~ que se preocupan y se interesan los demás, que sienten y piensan como sienten y piensan los demás... y los demás piensan, sienten... la inmensa mayoría... en la popular, en exhibirse, en lucirse... y nada más que en eso desde la mañana hasta la noche, desde la noche hasta la mañana. ¿No es verdad?

¿Qué de extraño tiene que la joven que no piensa ni siente nada más que en eso sea lo que es hoy un mariposín que se mueve cuando lo muevan, anda cuando los demás andan, un mariposín arrastrado por la rutina, por la corriente...? ¿Qué de extraño tiene

La vida de la joven esta seca ^{la vida} como planta, ~~muestra~~ que el no absorber por medio de sus raíces agua que corre en las entrañas de la tierra, se seca antes de dar fruto, se muere sin la gloria de haber hecho nada útil, nada que merezca la pena?

¿Eres como la planta a la que el sol le arde, como una planta expuesta a las inclemencias e reflejos del ambiente, que no la puede resistir y no ser que por sus raíces vaya chupando agua y través formándole en savia. En el ambiente que te circunda se no encuentran más que cosméticos, afán de complacer, ansia de figurar... ligereza... ¿quieres presentarte de eso, quieres ser una joven digna?

Repístrate, renuevate cada mañana con un hilo de reflexión. De día de la joven de hoy y al de no pensar, vivir de la impresión. Piense un poco cada día. Medita un poco. Diez, quince minutos... Medita deveras. Impresión nada con la verdad, para que otras experiencias no te engañen.